7

A D.ª FRANCISCA GARCÉS DE SAN JOSÉ

Salamanca, 27 octubre 1887

MF II 0. No autógrafa. Escrita por una Hermana no identificada y firmada por la M. Cándida.

La destinataria de las cartas 7 y 8 es D.ª Francisca Garcés de San José, la hermana política del P. Herranz. Estaba casada con D. Juan San José Herranz.

La M. Cándida conoció a D.ª Paca probablemente en los comienzos del año 1869, en su casa vivía el P. Herranz, con quien ella trató diariamente en estos años de su preparación espiritual y cultural para la realización del proyecto fundacional que Dios le había inspirado.

Era D.ª Paca mujer de una gran madurez humano-religiosa, como se percibe a través de la correspondencia que mantiene con la M. Cándida y de las cartas que el P. Herranz dirige a sus hermanos, mujer de extraordinaria rectitud y discreción, con gran capacidad de amor y de servicio, abierta a la acción de Dios.

Las unía a ambas una amistad verdaderamente fraterna, que se expresa en la espontaneidad del "querida hermana" al comienzo de sus cartas, en la sencillez de las palabras, en la participación en los acontecimientos familiares, en el interés sincero por todos.

Dios, en su acción misteriosa, quiso que D.ª Paca estuviera íntimamente vinculada a algunos de los acontecimientos dolorosos de la vida de la M. Cándida, sobre todo al presentarse obstáculos que interceptaban la correspondencia entre ella y el P. Herranz.

En muchos de esos momentos difíciles, D.ª Paca es el canal de comunicación que posibilitaba el diálogo entre los dos. Algunas cartas que se conservan del P. Herranz a la M. Cándida tienen, en el encabezamiento, el nombre de aquélla; de esta forma queda inicialmente velada la verdadera destinataria, que se deja entrever después con toda claridad por el contenido de la carta.

La Purísima Virgen nos cubra con su manto..

Mi amadísima hermana: Gran consuelo recibí con su cariñosa carta, la cual me mandaron a Bernardos[1], en donde me encontraba aún con motivo de la fundación; y, muy lejos de distraerme, siempre que recibo sus cartas repito que en ello tengo un gratísimo consuelo.

Ya de vuelta a este su colegio, la contesto para satisfacer a sus deseos cuanto me sea posible.

Los baños me probaron muy bien, como siempre, aunque allí también estuve unos días bastante mal, y tuve que suspender los baños por algunos días; pero, gracias a Dios, pasó pronto.

En Bernardos estuve muy bien, a pesar de lo mucho que he tenido que hacer hasta dejar todo arreglado.

Pida Vd. a Dios para que bendiga ala nueva fundación y se haga mucho fruto en las almas, pues el campo se presenta muy abundante, y me aparece que la semilla caerá sobre buena tierra.

[1] Se fundó este colegio de Bernardos (Segovia) en septiembre de 1887, siendo su principal bienhechor D. Miguel Llorente Bartolomé, natural de dicha localidad y diputado provincial por entonces. Formaban la primera comunidad las HH. Petra Cebada Conde, Francisca Beloqui, Martina Gabirondo y Bernarda Rey. Este colegio fue clausurado en 1955 (cr. GA p.202-204; RH a p.121-124).

Hace tres días tuve carta de su santo hermano y mi querido Padre[2]. Está bueno y contento; no me dice nada de la vista; ya le contesté, y le decía la pena que Vds. tienen por no saber nada de él, encargándole que no se retrasar tanto en rescribirles, por el mucho consuelo que Vds. tienen con sus cartas.

Muchísimo sentí no poder felicitar a Vd. en su día; mas no me fue posible, por hallarme aquel día de viaje; pero no por eso lo olvidé, pues le ofrecí la sagrada comunión, misa y otras cositas, y le ruego me dispense recibiendo hoy la felicitación, aunque tarde.

Supongo recibirá Vd. carta del diputado[3], pues quiso él escribir a Vd., en vez de hacerlo yo y enterarla de todo. Uno de estos días irá a ésa un hermano de dicho señor y el P. Ministro de los Misioneros del Inmaculado Corazón de María, a los cuales encargué que le hicieran una visita de mi parte.

A D.ª Felipa, que tendré muchísimo gusto en recibir su carta y el dibujo, que me escriba cuando quiera.

La H. Joaquina[4] está muy bien y muy contenta, sintiendo sólo el no haberse venido antes.

Nada le digo de la inauguración, porque es cosa larga para tratarla aquí; sólo le diré que asistió muchísima gente, todo el clero y el Ayuntamiento; estaba la casa llena, y lo más gracioso fue que me obligaron a pronunciar un discurso, y, sin saber cómo, empecé a hablar sin darme cuenta de lo que decía, y lo cierto es que la gente lloraba. Dios sea bendito, que tanto nos ama y nos protege siempre.

No puedo continuar, porque quiero decirle dos palabra a mi queridísima Vicenta[5].

Reciba Vd. los más cariñosos recuerdos de toda esta su comunidad, y míos, extensivos a D. Paulino[6], D. Juan[7], Antonio[8] y mi querida Vicenta, y Vd. no se olvide de pedir por su hermana, que la ama mucho y no la olvida delante del Señor.

CÁNDIDA MARÍA DE JESÚS

Mi queridísima Vicenta: Como ya ves lo que le digo a tu mamá, no me ha sido posible escribiros; pero no creas que por eso me olvido de vosotros, y mucho menos de ti, mi amadísima hija Vicente, pues pido muchísimo a Dios nuestro Señor y a la Santísima Virgen que te protejan siempre para que seas muy santa. No te olvides tú de hacer lo mismo por esta su madre, que desea abrazarte, hde. sva. en Cto.,

CÁNDIDA MARÍA DE JESÚS

---

[2] Miguel San José Herranz, S.I. (cf. cta.1 nt.intr.)

[3] Miguel Llorente Bartolomé, fundador y bienhechor del colegio de Bernardos (cf. cta.35 nt.9)

[4] Joaquina Gómez Lomba, novicia desde el 8 de septiembre de ese año en Salamanca. El P. Herranz había orientado su vocación, y es muy probable que a través de éste conociera a su familia en Valladolid. Los datos biográficos completos de Joaquina Gómez aparecen en la carta. 41.

[5] María del Milagro Vicenta San José Garcés –Vicentita, como la solían llamar cariñosamente la M. Cándida y el P. Herranz-. Única hija superviviente de los 16 hijos habidos en el matrimonio de D. Juan San José Herranz D.ª Francisca Garcés.

Se casó con Antonio Ortiz de Urbina Olasagasti en octubre de 1882 (c. PH VII 24 y 25). Tuvieron en su matrimonio cuatro hijos: José Antonio, que murió muy pequeño; José Maria, María del Socorro y Antonio.

Murió en San Sebastián el 18 de enero de 1949, a los ochenta y cinco años de edad.

[6] Paulino San José Herranz, hermano del P. Herranz, S.I. Había estudiado la carrera de Medicina. Permaneció soltero y vivía en casa de su hermano Juan. Falleció el 5 de enero de 1890 (cf. PH VII 52; CSg 3,7)

[7] Juan San José Herranz, hermano del P. Herranz. Estaba casado con Francisca Garcés, como se indica en la nota introductoria de esta carta. Ejercía la profesión de abogado (cf. PH VII 24)

[8] Don Antonio Ortiz de Urbina y Olasagasti era natural de San Sebastián, pero vivía en Valladolid. Hijo de D. Jerónimo Ortiz y Urbina, era arquitecto –como él dice en una carta a la M. Cándida- maestro de obras con título (cf. CSg 3,10), e hizo en Valladolid los planos de algunas construcciones, como el teatro Calderón y el Colegio de San José. Son suyos también los proyectos de los colegios que la M. Cándida hace construir en Tolosa y en Medina y bajo su orientación se realizan esas obras.